

ÁNGEL MIRAMONTES CARBALLADA

Departamento de Xeografía. Universidade de Santiago de Compostela

El turismo forestal en el Camino de Santiago. El caso de Galicia (España)

RESUMEN

El Camino de Santiago es uno de los recursos turísticos de más éxito de España y reconocido a escala internacional. Se trata de una de las grandes vías de peregrinación del cristianismo, que presenta una evolución positiva sumamente significativa con claros incrementos en los años santos (llegada de visitantes, oferta de alojamiento, etc.). Sin embargo, para mantener este dinamismo a lo largo de las últimas décadas desde la Administración y diferentes organismos, se plantearon estrategias para generar beneficios en los territorios atravesados por las rutas del Camino de Santiago. Por lo que en este trabajo se analiza el turismo forestal como un producto complementario del Camino de Santiago, con el objetivo de aprovechar las potencialidades que poseen las rutas de peregrinación e intentar dinamizar en mayor medida los espacios por donde discurren.

RÉSUMÉ

Le tourisme en forêt sur le Chemin de Saint-Jacques. Le cas de la Galice (Espagne).- Le Chemin de Saint-Jacques est l'une des ressources touristiques les plus réussies en Espagne et internationalement reconnues. C'est l'un des grands chemins de pèlerinage du christianisme et présente une évolution très significative en termes d'afflux avec des augmentations claires lors des années saintes (arrivées de visiteurs, hébergement, etc.). Cependant, en essayant de maintenir cet élan au cours des dernières décennies, des stratégies ont été soulevées, par l'administration et de divers organismes, afin de générer des bénéfices

dans les territoires traversés par les itinéraires du Chemin. Dans cet article, on analyse le tourisme en forêt en tant que produit complémentaire du Chemin de Saint-Jacques capable d'exploiter les potentialités des chemins de pèlerinage et de renforcer davantage les territoires qui se trouvent sur l'itinéraire.

ABSTRACT

Forest tourism in the Way of Saint James. The case of Galicia (Spain).- The Way of Saint James is one of the most internationally recognized and successful tourism resources in Spain. This is one of the great routes of pilgrimage for Christianity and presents a highly significant evolution in terms of inflow with clear increases in the holy years (arrival of visitors, accommodation offer, etc.). However, to maintain this dynamism over the last decades, strategies were proposed by the administration and different agencies in order to generate benefits in the territories crossed by the itineraries of the Way. Therefore, in this article, forest tourism is analyzed as a complementary product of the Camino de Santiago, emphasizing its capacity to exploit the potentialities of the pilgrimage routes and make the territories where they run more widely.

PALABRAS CLAVE/MOTS CLÉ/KEYWORDS

Camino de Santiago, turismo forestal, Galicia.
Chemin de Saint-Jacques, tourisme en forêt, Galice.
Way of Saint James, forest tourism, Galicia.

I. INTRODUCCIÓN

Al estudiar el Camino de Santiago desde una perspectiva turística, el punto de partida debe ser el turismo cultural o el turismo religioso cultural. No obstante, sin entrar en el análisis polisémico de la denominación *Camino de Santiago*, está claro que se perciben características que van más allá del turismo religioso, consideración con la que se venía definiendo desde diferentes ciencias —y a pesar de la vinculación del turismo religioso con el despertar de los turismos postfordistas— (Llurdés, 1995; Esteve, 2001 y 2002; Cánoves,

2006; Gil de Arriba, 2006; Porcal, 2006; Andrés y Espejo, 2006; Villa, 2006; Santos, 2002 y 2006; Maak, 2009; Cánoves y Blanco, 2011; Garay y Cánoves, 2011). El turismo religioso engloba desplazamientos y actividades donde el elemento religioso constituye uno de los objetivos principales. Cabe tener en cuenta que a los motivos tradicionales para hacer turismo, como moverse, descansar, conocer territorios y personas, etc., se les añaden cualitativamente otros nuevos (Fernández de Paz, 2006). Sin embargo, en la actualidad, parece evidente que un peregrino puede estar tan interesado en visitar una iglesia como puede estarlo un turista, por lo

que el turismo religioso se considera como un subgrupo del turismo cultural.

Una de las conclusiones en la que coinciden diversos estudios centrados en el Camino de Santiago es que los desplazamientos relacionados con peregrinaciones religiosas y con el turismo cultural constituyen uno de los fenómenos más populares en Europa y en España (Nolan y Nolan, 1992; Santos, 1999; Lois y Somoza, 2003; Santos y Lois, 2011; Lois y López, 2012; Lois y Santos, 2014). Los destinos relacionados con un espacio religioso se identifican y perciben fácilmente como espacios para el turismo cultural religioso. Pero cada vez resulta más difícil conocer los motivos de los desplazamientos hacia tales lugares, ya que convergen los auténticos peregrinos que visitan el lugar movidos por la fe, los turistas que aprovechan la visita para acercarse al lugar religioso y aquellos que acuden con una motivación patrimonial y cultural, al margen del hecho religioso; realidad que, con el paso de los años, es común en relación con la ciudad de Santiago de Compostela.

El Camino de Santiago tiene sus orígenes en el siglo IX cuando se descubre y se reconoce lo que se consideraron los restos del apóstol Santiago. La difusión de esa noticia dio lugar, en los siglos siguientes, a un intenso proceso de peregrinación desde todos los rincones de Europa¹ (Santos, 2006; Lois y López, 2012). A lo largo de su historia el Camino de Santiago ha atravesado situaciones muy diversas. De su época de mayor gloria en la Edad Media se pasó a un largo periodo de decadencia. De hecho, habrá que llegar al siglo XIX, a su segunda mitad, para ver cómo el fenómeno jacobeo adquiere de nuevo protagonismo; y ello, en razón de hechos como la nueva exposición de los restos del apóstol o la entrada en escena del santuario de Lourdes en Francia, que «revitaliza» las peregrinaciones.

En el siglo XX, tras la guerra civil española, se inicia un periodo en el que el significado del apóstol Santiago adquiere un destacado protagonismo al recoger los ideales del nacionalismo español. Sin embargo, es a partir del año santo de 1954, con la situación política y económica más estabilizada, cuando se empiezan a realizar mayo-

res esfuerzos institucionales en relación al Camino. Y a partir del año santo de 1965, el turismo comienza a ser efectivamente una de las actividades dominantes vinculadas. Se produjo entonces la primera afluencia masiva de la época contemporánea, lo que implicó la creación de alojamientos especiales, la apertura de nuevos hoteles, la transformación urbanística de la ciudad, la inauguración de la estación de autobuses y la mejora del aeropuerto. En el siguiente año santo, 1971, el hecho más destacado fue la implantación de la Compostela (documento que certifica la realización de la ruta jacobea) y, por tanto, la aparición de un elemento complementario en la caracterización de la figura del peregrino, así como el inicio de la serie estadística sobre su afluencia. Sin embargo, ya en este momento surgió un problema: definir qué es un peregrino. Para el caso compostelano, será considerado peregrino la persona que, siguiendo cualquiera de las rutas tradicionales reconocidas, recorre al menos 100 kilómetros (200 si lo hace a caballo o en bicicleta).

Los dos siguientes años jacobeos, 1976 y 1982, estuvieron marcados por acontecimientos históricos: el cambio de régimen político y la construcción de un estado democrático y descentralizado. Y no menos fundamental sería la década de 1980 para entender el posterior desarrollo del Camino. En 1985 la Unesco reconoce a la ciudad de Santiago de Compostela como patrimonio de la humanidad, añadiéndose unos años más tarde el reconocimiento para el propio Camino Francés. Además, a finales de la década de 1980 el turismo entra de lleno en la agenda política gallega. Desde diferentes administraciones se detectaron las potencialidades económicas que este itinerario podía generar en el territorio gallego. Por aquel entonces, se fueron fraguando hitos como la celebración del multitudinario acto papal, que serviría de estímulo para el despegue turístico producido en 1993 (Fig. 1).

El año santo de 1993 dio inicio al «nuevo» turismo que la Administración quería para Galicia. El Camino de Santiago se convirtió en el elemento estrella, se mejoraron las rutas, se abrieron albergues, se inauguraron casas de turismo rural, hoteles y, sobre todo, se acompañó de una fuerte campaña de promoción. Al tiempo, se creó un entramado institucional en torno al turismo y al Jacobeo entre los que figuran Turgalicia, la sociedad anónima para la gestión del Xacobeo o el Consorcio de la Ciudad de Santiago de Compostela (aunque han sufrido modificaciones desde su creación, se mantienen en la actualidad).

Por tanto, los años santos actúan como auténticos catalizadores no sólo para la atracción de visitantes sino también para el crecimiento y el desarrollo del sector. Las cifras tanto del propio Xacobeo 1993 como de 1999,

¹ El Camino de Santiago tiene su origen en un mito conocido como *inventio*, consistente en un proceso por el cual Teodomiro, obispo de Iria Flavia, narra el descubrimiento de los restos del apóstol en un *campus stellae*, cerca de la localización actual de la ciudad. El obispo escribe un texto falso haciéndose pasar por el patriarca de Jerusalén, aludiendo a la predicación de Santiago el Mayor en la Gallaecia en periodo romano y al traslado posterior de sus restos desde Jaffa hasta la costa gallega para ser enterrados. La localización del santuario tuvo lugar a 20 kilómetros del litoral por cuestiones de seguridad, pues en esa época los ataques de vikingos y normandos eran frecuentes. A partir de la *inventio*, comienzan las peregrinaciones a Santiago.

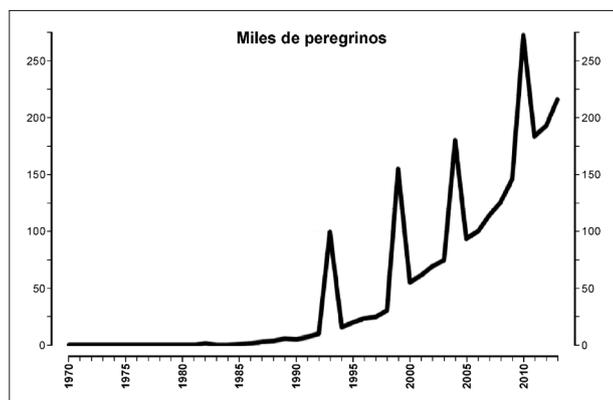


FIG. 1. Evolución del número de peregrinos que realizan el Camino de Santiago desde 1970 a 2013. Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Oficina de Acogida al Peregrino, 2015.

2004 o 2010 demuestran el efecto ejercido por ese evento, si bien parece que, a medida que avanzamos en el tiempo, esta influencia es cada vez menor. La presencia de peregrinos se ha multiplicado de manera constante a lo largo de todo este periodo, aunque su total numérico sigue siendo pequeño en relación al global de turistas. En cualquier caso, es conveniente señalar que la consolidación turística de la ruta jacobea no repercute exclusivamente sobre el incremento de caminantes sino, especialmente, sobre la frecuentación del destino Galicia y, muy particularmente, sobre Santiago de Compostela.

En definitiva, las peregrinaciones a Santiago de Compostela adquieren una gran importancia. Sin embargo, presentan cambios; hoy son claramente un fenómeno turístico en el que la religión cada vez tiene menos relevancia. De hecho, según los datos del 2013, el motivo de la peregrinación se divide en: 54,5 % religiosos y otros, 40 % sólo religiosos y 5,5 % no religiosos. Aunque lo más significativo es comprobar cómo en ese año llegaron peregrinos de más de 140 países, estando representados los cinco continentes. Incluso, desde el Arzobispado de Compostela se afirma que en el mes de octubre del 2014 la mayoría de los peregrinos son extranjeros y de orígenes tan «exóticos» como Singapur, Swazilandia, Líbano, Myanmar, Zimbabwé, Etiopía o Sudán, llegando a representar el 62 % del total (Oficina de Acogida al Peregrino, 2015)². Por lo que se considera importante poder vincular

otros recursos territoriales y modalidades turísticas que puedan complementar al Camino de Santiago, como, entre otros, el turismo forestal —al que atiende el presente trabajo—. Antes de realizar una breve introducción a las características del turismo forestal, es preciso aclarar que aquí se plantea y enfoca como un elemento complementario del Camino de Santiago; a pesar de las potencialidades y del poder de atracción de turistas que tiene el turismo forestal como actividad principal (Miramontes, 2015).

II. LOS ELEMENTOS DE CONSUMO EN LOS MONTES GALLEGOS

Desde una visión general, el turismo forestal se puede incluir, como una actividad recreativa, dentro del ecoturismo o turismo en la naturaleza. A su vez, el ecoturismo se puede definir como el conjunto de actividades turísticas que se desarrollan en la naturaleza, en relación con el deseo de la población de desplazarse a determinados territorios con la pretensión de apreciar su riqueza natural y su paisaje. En 1965, el turismo en la naturaleza se fundamentó en: el respeto a la cultura y población local, la inversión de los beneficios en la población local, unos impactos ambientales reducidos y una satisfacción de los visitantes elevada (Langoya y Long, 1997; Leslei, 2003; Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 2004). Unos años más tarde, en 1987, se definió el ecoturismo como «viajar a áreas naturales sin contaminación con el objetivo específico de estudiar, admirar y disfrutar tanto del paisaje y sus plantas y animales, como las manifestaciones culturales existentes (pasadas y presentes) que se encuentren en estas áreas» (Buendía y Colino, 2001). Con todo, el turismo forestal va más allá de lo que constituye un paseo por el monte, pues implica disfrutar de árboles singulares, participar en actividades socioculturales así como conocer modos de vida de la población local de estos territorios. Y dentro de Galicia se reconocen áreas con gran potencial para ser «utilizadas» desde el punto de vista del turismo forestal (destacan sus montes, sus árboles monumentales o los paisajes forestales) que, a su vez, están próximas o forman parte de las rutas del Camino de Santiago; todo ello, a pesar del fuerte impacto del crecimiento urbano de ciertas zonas, la proliferación de masas arbóreas monoespecíficas, la construcción de vías de comunicación o la contaminación de algunos cursos fluviales.

Para su desarrollo, el ecoturismo necesita de las tres premisas que se contemplan dentro del «turismo soste-

² La Oficina de Acogida al Peregrino depende de la catedral de Santiago en la archidiócesis de Santiago de Compostela. Es una fuente de información con la que se debe tomar cierta cautela. Aunque existen otras de organismos oficiales, las estadísticas de la oficina del peregrino son las que abarcan un periodo de tiempo mayor y más características de los peregrinos.

nible»: ambiental (porque sin recursos naturales conservados el ecoturismo no existe), social (debe ayudar a las poblaciones en las que se desarrolla) y económico (mejora las condiciones de vida del país y de las áreas donde tiene lugar) (Regueiro, 1994; Barroso y Flores, 2003; Montiel, 2003). Por tanto, el turismo forestal tiene igualmente como objetivo el disfrute de los recursos naturales, pero ayudando a la comunidad desde el punto de vista socioeconómico; objetivo que a su vez se viene reflejando dentro de los diferentes estudios de dinamización del Camino de Santiago. A continuación se analizan por separado estos tres aspectos de la sustentabilidad, enfocados desde la perspectiva del turismo forestal no sólo como actividad turística principal sino también en aplicación directa a un desarrollo como actividad complementaria del Camino de Santiago (Lage, 2003; Ortega, 2004; Rodríguez, 2004; Araque, 2005).

Desde el punto de vista ambiental, el turismo forestal puede ser muy efectivo como conservador del medio. De hecho, se están protegiendo especies y parajes en todo el mundo gracias a los ingresos que los turistas realizan tras su contemplación y vivencia (Buendía y Colino, 2001; Leslei, 2003; Montiel, 2003; Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 2004). Pero, como toda actividad turística, puede provocar impactos ambientales negativos. Entre los perjuicios del ecoturismo están los trastornos a la fauna y la flora, la contaminación, la erosión, la alteración de los recursos naturales (el ecoturista origina un gasto de recursos —agua, energía— que es necesario considerar) y determinados impactos visuales y acústicos.

Desde el punto de vista social, el turismo forestal puede aportar muchos beneficios a la población local, tales como beneficios económicos, empleo o infraestructuras. Pero también puede ocasionar inconvenientes alterando la idiosincrasia de los habitantes locales.

Desde el punto de vista económico, el turismo forestal es ya una fuente de ingresos importante en países como México, Perú, Argentina, Costa Rica o China, que ven en esta actividad una manera de conservar su naturaleza y, al mismo tiempo, obtener importantes recursos y beneficios (empleo, infraestructuras o incremento del PIB) (Theophile, 1996). Los ingresos por ecoturismo en sus diferentes variedades deben ayudar al Estado, en general, pero también a la región donde se encuentra, o al área local, tanto para contribuir a su conservación como para que la población se vea beneficiada por su proximidad a un espacio acondicionado para el disfrute turístico.

Por lo comentado anteriormente, en el turismo forestal el monte se erige en elemento central en el que los

turistas realizan sus rutas, contemplan el paisaje, conviven con la población local que tanta vinculación tuvo con estas áreas a lo largo de la historia, adquieren conocimiento de la cultura forestal, así como de las actividades económicas que se desarrollaron y desarrollan en los montes, etc. La contemplación de determinados árboles monumentales, el alojamiento rural, el conocimiento de las áreas forestales singulares, o la asistencia a un centro de educación ambiental para descubrir las peculiaridades y funciones socioculturales de los montes, la recolección de setas o castañas, constituyen componentes de las experiencias que engloba el turismo forestal.

En el caso de Galicia, todas estas actividades pueden ser realizadas por los peregrinos que efectúan las diferentes rutas del Camino de Santiago. Así, se detecta una clara potencialidad para desarrollar el turismo forestal. De hecho, el monte ocupa un lugar importante en su cultura y en su historia, proporcionando una amplia gama de bienes y servicios para toda la sociedad. El aprovechamiento del monte y la cultura forestal están muy unidos a la propia identidad del territorio y de la colectividad (Bouhier, 1979 y 1984; Prada, 1991; Fernández, 1990; Balboa, 1999, Montiel, 2003). Una muestra de su significado es que los montes ocupan más de 2 millones de hectáreas, lo que representa el 70 % de la superficie autonómica (Fig. 2). Además, la mayoría se encuentran cubiertas por masas arbóreas, cerca de 1,5 millones de hectáreas, lo que concede mayores posibilidades de desarrollo al turismo forestal. Algo más de 100.000 hectáreas están ocupadas por áreas arbóreas poco densas y en más de 600.000 hectáreas predominan las especies arbustivas, matorrales y herbáceas (IV Inventario Forestal Nacional, 2011).

La atracción turística que genera un monte en algunos casos se relaciona con un elemento concreto y otras veces tiene que ver con el conjunto del monte, por lo que la planificación y la gestión del monte desde el punto de vista turístico es fundamental y condicionará su desarrollo como lugar con actividad turística. En este sentido, debe tenerse en cuenta que los visitantes se pueden sentir atraídos por los nodos, los itinerarios, los escenarios, los elementos invisibles, los espacios o las redes de espacios forestales (Regueiro, 1994; Donaire y Gordi, 2003; Lage, 2003; Montiel, 2003; Ortega, 2004; Rodríguez, 2004).

- A) Los nodos se pueden definir como la materia prima del turismo. De hecho, muchos turistas identifican un espacio a partir de estos nodos, que son percibidos como aquello que debe ser visto. El significado que pueden llegar a tener en el desarrollo de

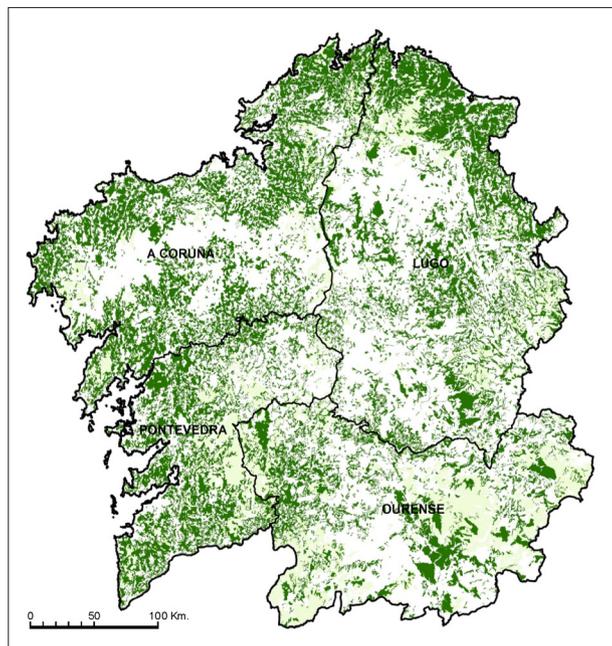


FIG. 2. Distribución territorial de la superficie forestal arbolada en Galicia. Fuente: elaboración propia a partir del IV Inventario Forestal Nacional (MAGRAMA, 2011).

un territorio desde el punto de vista turístico está muy presente en otras modalidades de turismo, como el urbano (la Estatua de la Libertad, la Torre Eiffel, etc.). Pero en los montes también existen nodos, como los árboles monumentales, en torno a los cuales se concentran numerosos turistas; por ejemplo, el *Quercus robur* milenario que contiene una capilla en su interior, en la localidad francesa de Allouville-Bellefosse; o el drago milenario de Icod de los Vinos, que es un símbolo de identidad de la isla de Tenerife, etc.

- B) Los itinerarios constituyen otro elemento de consumo turístico de los montes. Los itinerarios bien gestionados y ordenados, además, se convierten en una herramienta básica para la dinamización de los montes, pues permiten una correcta distribución de los turistas de un modo coherente y homogéneo hacia los espacios donde menor pueda ser el impacto ambiental.
- C) Los escenarios son otro elemento que ya se demanda en áreas forestales del sur de Europa en las que tienen lugar, asimismo actividades más comunes (descanso, degustación gastronómica, tomar el sol, etc.) y, por tanto, presentan determinadas dotaciones. Todas y cada una de esta serie de infraestructuras se habilitan bajo unos criterios de

calidad y adaptación a las características naturales del medio. Al respecto, en la actualidad, en Galicia existe la necesidad de dinamizar y mejorar ciertas áreas recreativas que ya existen. Los turistas que demandan estos elementos suelen sentirse atraídos por determinados valores que identifican en los montes, como su belleza romántica, la práctica saludable del paseo, la autenticidad y la vida salvaje, la peculiaridad y las características únicas de las áreas forestales, etc. Toda esta tipología de valores debe tenerse muy en cuenta a la hora de planificar los montes para su uso turístico.

- D) Los «elementos invisibles» del territorio definen otra forma de consumo (Donaire y Gordi, 2003). Un ejemplo es el Parque Nacional de Yosemite en EE. UU., donde uno de sus principales elementos de atracción es la posibilidad de ver osos. Otro ejemplo se encuentra en los montes relacionados con mitos o leyendas, como el bosque de Sherwood, que utiliza la imagen de Robin Hood como elemento fundamental de consumo turístico. En Galicia, un ejemplo claro es la Fraga de Cecebre, en el municipio coruñés de Cambre, que inspiró la obra literaria *El bosque animado* de Wenceslao Fernández (1943) y que, posteriormente, fue llevada al cine en el año 2001. En ella se describe un excepcional espacio forestal donde los árboles tienen alma y esta se puede percibir por todas las personas que lo visitan.
- E) La sucesión de áreas forestales puede constituir otro elemento de consumo turístico e incluso formar una red de espacios forestales con peculiaridades propias. Además, cabe la posibilidad de relacionar las áreas forestales con los ENP (Espacios Naturales Protegidos) donde la superficie forestal sea significativa. En el caso de Galicia, se podrían configurar redes de áreas forestales amparadas por alguna figura de protección ambiental.

La formación de estas redes representa un elemento innovador, ya que son pocos los países donde podemos encontrar ejemplos generando productos turísticos complejos y diversos (Suráfrica, Estados Unidos y Australia). En la mayoría de Europa los espacios naturales protegidos son gestionados sin aprovechar suficientemente la multifuncionalidad de los montes que se encuentran en ellos.

Con esto se comprueba que el consumo turístico en los montes no se apoya en un solo objetivo, sino que existen diversos fines de consumo que condicionan múltiples

formas de comportamiento del turismo. Por ello, uno de los principales retos de la gestión turística de los montes es la capacidad de respuesta a diferentes intereses y demandas que deben de ser compatibles entre sí y, a su vez, con las condiciones ambientales, socioculturales y económicas de los montes.

Hay que tener muy presente que, además de ofrecer una serie de elementos de consumo turístico dentro de los montes —y los mismos en su conjunto—, se deben aprovechar todas las potencialidades de estos espacios como complemento a otros desarrollos turísticos. Pensemos en la situación actual del turismo rural en Galicia, o de determinadas modalidades de alojamiento como los cámpings y sus actividades asociadas, que encuentran una debilidad en la falta de actividades complementarias (Miramontes, 2015). De ahí que sea oportuno desarrollar el turismo forestal de la mano de ofertas que ya están totalmente consolidadas y desarrolladas, como, por ejemplo, las diferentes rutas del Camino de Santiago.

III. EL CAMINO DE SANTIAGO Y EL TURISMO FORESTAL

En este apartado se relacionan las diferentes rutas del Camino de Santiago con cada uno de los elementos turísticos de los montes gallegos que se consideran básicos para el desarrollo de esta actividad: superficie forestal por habitante a escala municipal, localización de los árboles monumentales, ENP (Espacios Naturales Protegidos), alojamientos de turismo rural, número de cámpings³, áreas recreativas-miradores y centros de educación ambiental (Fig. 3). A la vez que se relaciona un número considerable de variables y elementos de consumo turístico de los montes gallegos, se recurre a la obra titulada *Árboles monumentales en el patrimonio cultural de Galicia*, donde los autores realizan las diferentes rutas del Camino de Santiago en sentido inverso, desde Santiago de Compostela hasta salir de Galicia, y señalan los principales árboles monumentales (a modo de ejemplo ver Figs. 6 y 7) (Rodríguez e Izco, 2003). Por tanto, el

³ Se analizan los alojamientos de turismo rural y los cámpings como una opción más para el desarrollo socioeconómico de los territorios atravesados por las rutas del Camino de Santiago; independientemente de la presencia o no de albergues para los peregrinos, dado que estos suelen presentar unas condiciones diferentes a las ofertadas por los otros tipos de alojamiento. A lo largo de las rutas del Camino, dentro del territorio gallego, hay un total de 279 alojamientos de turismo rural, 65 cámpings y 321 áreas de recreo-miradores. Estas cifras, por sí mismas, ya son importantes, pero dentro de este trabajo se considera necesario estudiar su distribución en cada una de las rutas y su posible vinculación con el turismo forestal (Turgalicia, 2015).

presente estudio se apoya en la misma metodología de trabajo, pero añadiendo un mayor número de variables.

A pesar de que la relevancia, en cuanto al número de peregrinos, de cada una de las rutas del Camino es muy diferente (Fig. 4), se plantean todas las variables del turismo forestal susceptibles de ser aprovechadas en la ruta jacobea.

1. EL CAMINO FRANCÉS es la ruta más importante y concurrida, además de ser la primera en conseguir la categoría de Primer Itinerario Cultural Europeo, otorgada por el Consejo de Europa. Este itinerario pasa por las provincias de Lugo y A Coruña, teniendo mayor presencia en la primera.

En cuanto a la intensidad de superficies forestales, las mayores se encuentran en los municipios lucenses, sobre todo en los de las sierras orientales, Pedradita do Cebreiro y Samos. Pierden cierta presencia hasta alcanzar el área suroriental de la provincia de A Coruña (Toques y el municipio lucense de Palas de Rei).

A lo largo de esta ruta se pueden disfrutar diversos paisajes forestales, como áreas de monte de formas suaves y escasa pendiente en los municipios más próximos a Santiago de Compostela, como O Pino o Arzúa. Es posible asimismo visitar montes de media montaña en los municipios de Melide o Palas de Rei; y destacan los montes con mayor presencia de masas arbóreas y menos transformadas por la acción humana en Samos o Pedrafitas do Cebreiro.

En cuanto a los árboles monumentales, destacan los municipios de O Pino, Arzúa y Melide debido a que tienen un número considerable de «pazos» cuyos terrenos poseen ejemplares arbóreos dignos de mención como la *douglasia verde*, en el Pazo de Casanova, o uno de los parterres de boj de mejor diseño estructural, en el Pazo de O Picón. Una vez adentrados en la provincia de Lugo, hay que llegar al municipio de O Paramo y al de Samos para encontrar un ejemplo de árbol monumental. Concretamente en Samos, en el claustro monacal de Las Nereidas, se encuentra un magnífico ejemplar de palmera canaria, además de un ciprés mediterráneo en la capilla.

En este itinerario, por otro lado, se atraviesa parte de uno de los espacios naturales protegidos más significativos de Galicia, tanto desde el punto de vista natural como específicamente forestal: el ENP Ancares-Courel.

A lo largo de prácticamente todos los municipios que componen esta ruta existe la posibilidad de alojarse en algún establecimiento de turismo rural, mientras que no sucede lo mismo con la oferta de cámpings, pues sólo encontramos uno en los municipios de Monterroso, Sarria y

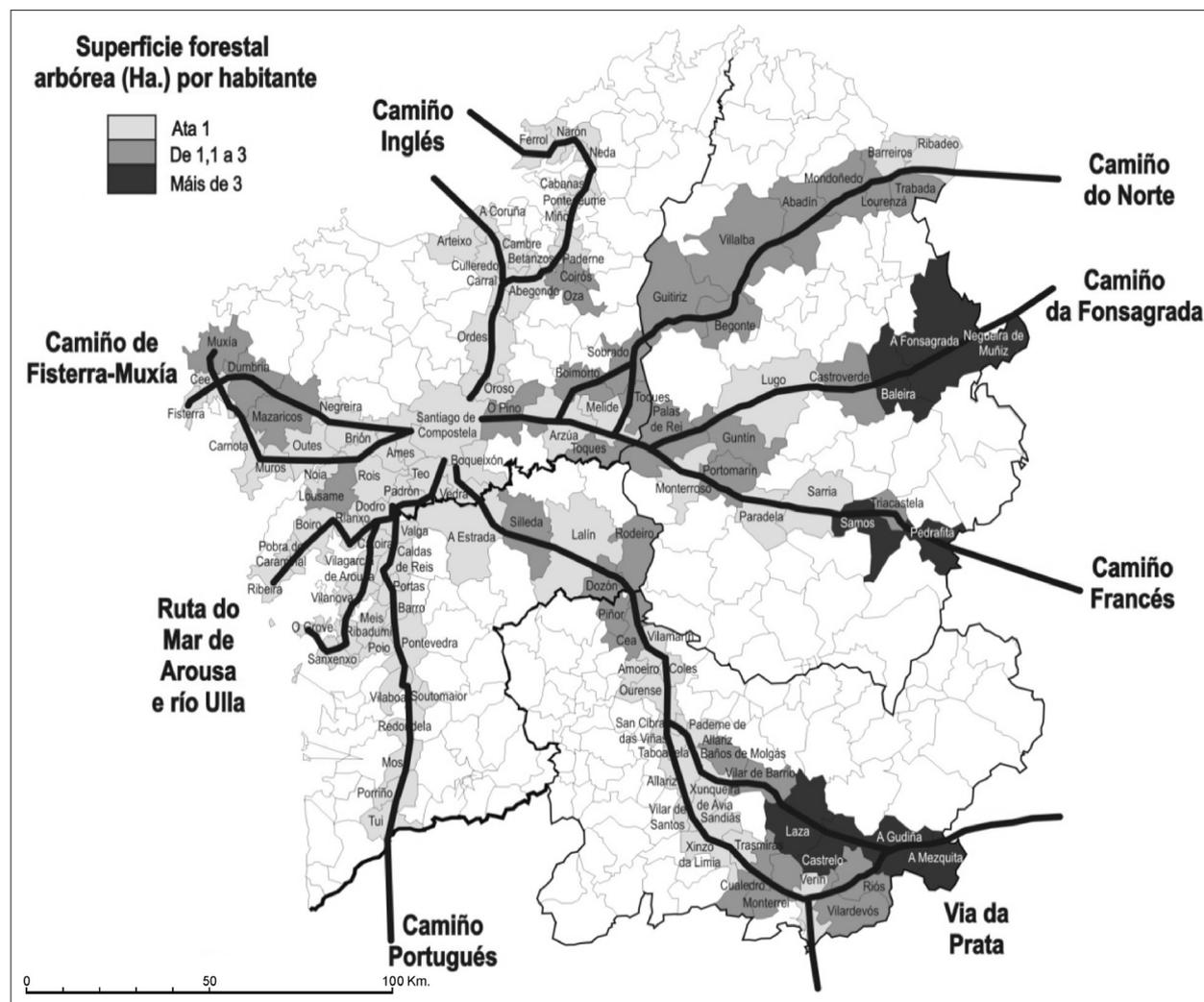


FIG. 3. Relación de las diferentes rutas del Camino de Santiago y la superficie forestal por habitante a escala municipal en Galicia. Fuente: elaboración propia a partir de Monte Galego en Cifras (2001) y el Xacobeo S. A. (2014).

Portomarín. La mayor oferta de alojamientos de turismo rural está en Arzúa (18 establecimientos), Palas de Rei (ocho establecimientos) y Pedrafita do Cebreiro (siete establecimientos), siendo más propicios los dos últimos para desarrollar una dinamización del monte como elemento de consumo turístico, dado que sus montes poseen características naturales y sociales más interesantes.

El elemento que muestra una mayor debilidad es el relacionado con las áreas de recreo y miradores, pues a pesar de la diversidad de paisajes que se pueden contemplar a lo largo de esta ruta jacobea, prácticamente no existe ningún espacio destinado para este fin. A excepción del área de recreo de Ribadiso, en Arzúa, o las áreas de recreo de Vilar de Donas, en Palas de Rei, con poca

significación forestal. Todo esto a pesar de las potencialidades de las áreas de valle de municipios como Melide y las de montaña de Pedrafita do Cebreiro. La situación no mejora al analizar la localización de centros de educación ambiental, pues tan sólo posee este equipamiento el municipio de Pedrafita do Cebreiro, con el albergue y el aula de la naturaleza A Reboleira. Es otra circunstancia que dificulta tanto el desarrollo del turismo forestal como la dinamización del propio Camino de Santiago.

2. EL CAMINO DE A FONSGRADA O CAMINO PRIMITIVO entra en Galicia por el municipio que le da nombre, uniéndose al Camino Francés en Palas de Rei. A partir de este lugar, el camino es común pasando por los municipi-

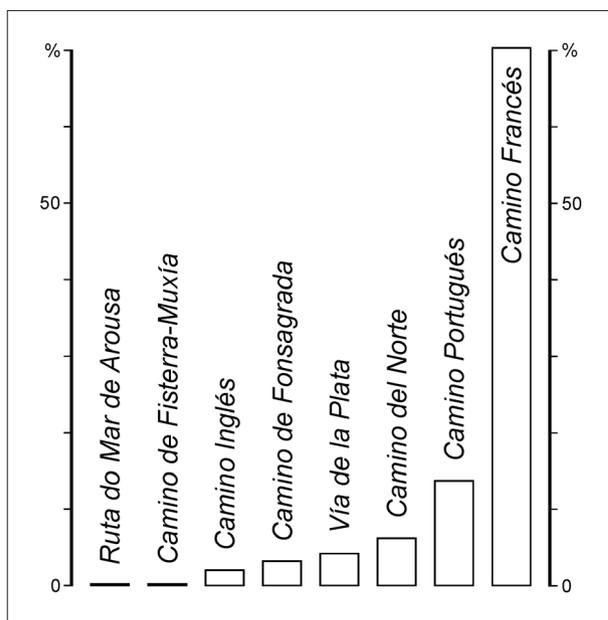


FIG. 4. Porcentaje del número de peregrinos según la ruta realizada del Camino de Santiago en el 2013. Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Oficina de Acogida al Peregrino, 2014.

pios de Melide, Arzúa y O Pino hasta llegar a Santiago de Compostela.

Esta es una de las rutas que mayor potencialidades ofrece para relacionar la actividad turística del Camino de Santiago con el turismo forestal, pues es la que posee un mayor porcentaje de superficie forestal por habitante. Además, en algunos de los municipios por los que pasa, existen los mejores ejemplos de los paisajes naturales y socioculturales propios de Galicia, o que han sufrido menos alteración por parte del hombre, como los de A Fonsagrada o Baleira. Hay que añadir diferentes ejemplos de árboles monumentales, destacando los que se encuentran en A Fonsagrada a más de 800 metros de altitud: el carballo de Trobo y los tejos de la iglesia de Carballido.

Los municipios de A Fonsagrada y Baleira, además de integrarse en uno de los ENP más significativos de Galicia, Ancares-Courel, también tienen otro espacio, A Marronda, con predominio de masas caducifolias de montaña con una particularidad: es una de las masas forestales con hayas más occidentales. Por lo que este primer tramo del Camino Primitivo en tierras gallegas tiene un paisaje con rasgos significativos, que podrían acompañarse de un mayor número de infraestructuras y servicios. Pues en A Fonsagrada tan sólo hay seis casas de turismo rural, un camping y dos áreas de recreo. Una es conocida como O Pastizal de O Padrón y se trata de



FIG. 5. Castaño de O Val da Fonte (Folgo do Courel-Lugo). Fuente: C. Rodríguez Dacal y J. Izco (2003): *Árboles monumentales en el patrimonio cultural de Galicia*. Xunta de Galicia.

un pinar que está siendo repoblado con robles y una playa fluvial. Esta oferta se completa con una casa de turismo rural y un área de recreo-mirador en el municipio de Negueira de Muñiz.

3. EL CAMINO DEL NORTE sigue una dirección paralela al mencionado Camino de A Fonsagrada. También permite apreciar cierta riqueza forestal, ya que atraviesa el interior de la provincia de Lugo que tiene una considerable superficie forestal (digna de ser ofertada como elemento turístico). Aparte de los peculiares paisajes que se pueden otear a lo largo de toda A Terra Chá, desde el municipio de Mondoñedo y hasta Ribadeo, se encuentra uno de los mayores eucaliptales de la Europa atlántica, según los inventarios forestales nacionales y las bases del uso del suelo europeas SIOSE o Corine.

Este último elemento permite argumentar que dentro del turismo forestal no sólo se valoran los montes tradicionales y poco transformados por la acción del hombre, sino que puede haber otros ejemplos de masa forestal con peculiaridades y susceptibles de ser utilizados como recurso turístico. Todo esto, además de tener la principal finalidad de producir materia prima para, entre otras, las industrias que realizan una primera transformación sobre la madera (aserraderos y productores de tableros y chapas, además de productores de pasta de papel y derivados) (Fig. 6).

Entre los árboles monumentales que se encuentran a lo largo de esta ruta, se puede destacar la carballeira de A Mota, en el municipio de Boimorto, y la riqueza arbórea del monasterio de Santa María, en el municipio de Sobrado dos Monxes. Destacan el carballo de la capilla de



FIG. 6. Ejemplo de una plantación de eucalipto en el interior de la provincia de Pontevedra⁴. Fuente: Foto realizada por Ángel Miramontes en la comarca de Tabeirós-Terra de Montes, 2012.

Armada, el carballo de Portocal y el eucalipto del Pazo de O Gado. Entre los municipios de Begonte y Villalba, de paisajes con una orografía poco accidentada y amplias áreas de pastos y explotaciones agrícolas, hay ejemplares convertidos en verdaderas señales de identidad de este territorio: el castaño de la capilla de Baamonde, uno de los robles más emblemáticos de Galicia o un ejemplar de eucalipto en la Casa de Altide. Ya en Villalba se debe destacar la «Pavia», árbol que se encuentra próximo a la casa consistorial.

Para encontrar un espacio natural protegido a lo largo de esta ruta jacobea hay que desplazarse unos kilómetros en dirección al municipio de Viveiro, donde se localiza O Souto da Retorta. Entre sus peculiaridades se encuentra el árbol de mayor altura de Galicia, un ejemplar de eucalipto que ronda los 70 metros. En cuanto a la presencia de casas de turismo rural y cámpings, a lo largo del trayecto en la provincia de Lugo se percibe un cierto vacío, salvo

⁴ Fotografía de una plantación de eucalipto que no destaca por su interés turístico pero sí por su valor económico. Se trata de un ejemplo claro, muy presente en ciertas áreas de Galicia, de una parcela de producción de madera con un elevado número de ejemplares arbóreos de eucalipto, muy pegados y con unos diámetros reducidos que en poco tiempo serán válidos para producir pasta de papel. Sin profundizar en los aspectos positivos y negativos de este tipo de silvicultura, por no ser el objetivo del presente trabajo, sí se considera adecuado que en determinadas áreas de Galicia se realicen este tipo de plantaciones; siempre y cuando se realice un estudio previo de las características de ese territorio y se decida que la producción de madera es la actuación más óptima, pues estas plantaciones no son incompatibles con otros usos como puede ser el turismo forestal o la protección del medio natural. Además, aportan la materia prima de ciertas empresas de la industria transformadora de la madera que así se abastecen del mercado gallego y no tienen, entre otras ventajas, que importar su materia prima.

en los municipios del litoral lucense (Ribadeo con cinco casas de turismo rural y un cámping, y Barreiros con seis alojamientos y dos cámpings) y en el área más urbana, el municipio de Vilalba. La explicación a esta distribución de los alojamientos es que predominan los convencionales hoteles, hostales o incluso pisos y apartamentos que se alquilan en periodos estivales. Se detecta cierta debilidad en cuanto a la oferta de alojamientos rurales, a pesar de las características naturales y del gran número de recursos forestales.

Un indicio de la riqueza paisajística del territorio en este itinerario es la presencia de áreas de recreo-miradores. El número es considerable: cuatro en el municipio de Guitiriz, en Begonte son cinco, en Trabada seis y en el municipio de Barreiros hay trece. Aunque la mayoría se localizan en el litoral y en áreas donde las masas forestales no representan el uso del suelo predominante.

En cuanto a los centros de educación y aulas de la naturaleza, nos encontramos con el Aula da Natureza A Casa da Ría en el municipio de Ribadeo. Y, en Guitiriz, uno que guarda una relación directa con el turismo forestal: el aula forestal San Xoán de Lagostelle (se trata de la casa del antiguo guarda forestal de ese distrito).

4. EL CAMINO INGLÉS comienza en dos de las áreas urbanas más significativas de Galicia: A Coruña y Ferrol. Por este motivo y por seguir el trazado del eje más desarrollado, desde el punto de vista económico y, concretamente, industrial de Galicia, la presencia de superficies ocupadas por masas arbóreas es reducida. Pero no por ello este espacio no posee características para ser aprovechado y dinamizado desde el punto de vista del turismo forestal. Pues esta modalidad no se limita a las áreas de monte tradicionales y poco alteradas, sino que aprovecha otras que poseen amplias potencialidades y, llegado el caso, pueden ser determinantes para el desarrollo de esos territorios; por ejemplo, los montes periurbanos y urbanos que tienen una mayor cantidad de servicios y dotaciones. Además, hay que señalar que, si bien el turismo forestal se convierte en un elemento fundamental para la dinamización de las áreas rurales, también puede ser una herramienta para complementar otras actividades (agricultura, ganadería, turismo de playa, etc.) ya consolidadas o dinamizar directamente territorios que no tienen un carácter totalmente rural.

Si nos fijamos en la localización de los árboles monumentales que podemos observar a lo largo del Camino Inglés, la mayoría se encuentran en las propias áreas urbanas o en sus respectivas áreas de influencia. Concretamente, en los Pazos de A Ribeira y de Vilasuso, en el



FIG. 7. Castaño de A Regadita (Pobra de Trives-Ourense). Fuente: C. Rodríguez Dacal y J. Izco (2003): *Árboles monumentales en el patrimonio cultural de Galicia*. Xunta de Galicia.

municipio de Carral, encontramos dos de los laberintos de boj más importantes de Galicia. En A Coruña, además de los jardines de San Carlos, de Santa Margarita o el de Méndez Núñez, destaca el paseo de la Reunión (primer jardín público, data de finales del siglo XVIII). Aquí se localizan ejemplares de eucalipto diversicolor, kentias, ombú o palmeral canario, aunque el árbol más emblemático de la ciudad es un *Metrosideros excelso* ubicado en las dependencias de la Policía Municipal. Deben destacarse asimismo en el municipio de Bergondo, concretamente en el Pazo de Mariñán, camelias de 8+1, chopo negro, eucaliptos, fresno florido, madroño, mirtos, pacana de Illinois, palmeras datileras, parterre de boj, plátanos de sombra y tejos, que componen uno de los grupos más importantes de árboles monumentales identificados.

El Camino Inglés atraviesa el extremo de uno de los parques naturales más destacados por sus masas arbóreas, As Fraguas do Eume. Este espacio sobresale por la diversidad y perfecta conservación de diferentes conjuntos de ribera, de áreas de planicie y de media montaña. En la actualidad se encuentra en fase de recuperación debido a un incendio que arrasó la mayoría de su superficie en abril del 2012.

Por lo demás, se comprueba que la oferta de alojamientos rurales y de cámpings es bastante escasa o aparece desigualmente repartida (salvo en Pontedeume, con tres cámpings destinados a cubrir la demanda de las playas del golfo Ártabro). Al igual que el municipio de Miño, con otros tres cámpings orientados al disfrute de sus bellos arenales. En cuanto al número de casas de tu-

rismo rural, destacan dos alojamientos en Ordes y en Carral. De todos modos, esta carencia no es una deficiencia muy preocupante en este caso, ya que las ciudades de A Coruña o Ferrol están muy próximas a los elementos forestales. Sí se deberían potenciar las áreas recreativas-miradores. En este sentido, el municipio de Ferrol posee mayor número de áreas (ocho), aunque orientadas principalmente al disfrute de sus paisajes de litoral. Respecto a la localización de los centros de educación ambiental, predominan en las áreas donde la superficie de masas arbóreas es menor, como Ferrol, A Coruña y Oleiros (municipios urbanos y destino de turistas que demandan playas). Estos centros, además de potenciar los hábitats del litoral, han de ser aprovechados para atender el interés de las áreas forestales.

5. LA RUTA DEL MAR DE AROUSA Y DEL RÍO ULLA se dirige a Santiago de Compostela por el valle del río Ulla, que desemboca en la ría de Arousa. Esta ruta se relaciona con la historia que narra la llegada del cuerpo del Apóstol, procedente de Palestina, a Padrón. El itinerario tiene dos entradas, una al norte, por Ribeira, y otra al sur, por O Grove y Sanxenxo. Entre los municipios de Dodro y Padrón se une al Camino Portugués. Se trata de un territorio altamente urbanizado, con una importante actividad económica e industrial y un turismo clásico consolidado de sol y playa (Fig. 8).

Estas características lo convierten en uno de los espacios con menos superficie de arbolado. Sin embargo, las cifras elevadas de visitantes y turistas que se desplazan a esta parte de Galicia a pasar sus vacaciones, procedentes de diversas áreas de España y de Portugal, constituyen un conjunto de consumidores de recursos turísticos que podrían ser satisfechos con otras modalidades de turismo, como el forestal. Pues así se conseguirían dos objetivos: se desarrollarían otras áreas de estos municipios especializados en el turismo de sol y playa; y a los turistas se les ofrecerían actividades complementarias a las que vienen disfrutando desde hace décadas; aparte del interés de los peregrinos que decidan realizar esta ruta.

Una consecuencia de poseer un turismo consolidado es la oferta de alojamientos de turismo rural y cámpings. En cuanto a las casas de turismo rural, en municipios como Cambados y Sanxenxo hay ocho alojamientos rurales, y en los de O Grove y Ribeira diez y tres cámpings, respectivamente. Por lo que estos alojamientos y la oferta de las áreas de monte se deberían coordinar. El turismo forestal puede ser una de las posibles actividades complementarias de las que carecen la mayoría de los establecimientos de turismo rural.



FIG. 8. Imagen del núcleo de población de Sanxenxo⁵. Fuente: IGN, 2012.

Por otra parte, aunque la escasez de montes limita el desarrollo del turismo forestal, existen árboles monumentales muy significativos. Por ejemplo, en el municipio de Padrón, además del protagonismo del recurso cultural que suponen Rosalía de Castro y Camilo José Cela, existe un par de jardines de los más importantes a escala peninsular. Uno de ellos es el Jardín Artístico, que posee ejemplares singulares como el árbol de coral, carballo fastigiado, carpes, castaño de Indias, palmera de Senegal o secuoyas rojas. El otro es el paseo del Espolón, cuya doble carrera de plátanos de sombra encierra gran valor. Otro municipio que destaca por su gran cantidad y calidad de árboles monumentales es el de Vilagarcía de Arousa, con los ejemplares del Pazo de Rubiáns, una de las posesiones señoriales más importantes de Galicia. Allí llaman la atención alcornoques, *Araucaria excelsa*, calocedros, *Criptomerias elegantes*, eucaliptos, fresno de hoja estrecha, magnolias grandifloras, robles americanos y picea.

Al igual que sucede en el Camino de Fisterra-Muxía, las áreas recreativas-miradores y los centros de educación ambiental, además de centrar su actividad en promocionar los hábitats y actividades de litoral, deben preocuparse igualmente por aprovechar las potencialidades de las superficies de monte de este territorio. Las áreas recreativas-miradores son muy numerosas: a modo de ejemplo, en Boiro hay 20 y en el municipio de Ribeira 16.

6. EL CAMINO PORTUGUÉS tiene unas características muy similares a las del Camino Inglés, pues atraviesa municipios desarrollados desde el punto de vista urbano,

industrial y de turismo de sol y playa. De todos modos, aunque disponen de menor superficie forestal por habitante que otras áreas de Galicia, sus montes pueden ser aprovechados como recurso turístico y en actividad complementaria del turismo tradicional.

De hecho, a lo largo de esta ruta jacobea es donde nos encontramos con un mayor número de árboles catalogados como monumentales. Un claro ejemplo lo tenemos en el municipio de Caldas de Reis, en el que existe una actividad turística de aguas termales y balnearios junto a la que potenciar sus recursos forestales en una actividad turística complementaria que genere valor añadido. Concretamente, en este pueblo parte de una primitiva *carballería* (roble) se convirtió en jardín, con especies de araucaria del Brasil, *Cunninghamia* y eucaliptos.⁵

Otro municipio atravesado por el Camino Portugués es el de Pontevedra, que adquiere gran protagonismo en cuanto a árboles monumentales. Un ejemplo es el Pazo de Gandarón, donde encontramos araucaria de Bidwill, cedros azules, cedro del Líbano o magnolia soulangeana. Dentro de los espacios ajardinados públicos se pueden encontrar cedros del Himalaya y washingtonias filamentosas en los jardines de Viventi. Ya en el municipio de Ribadumia, en el Pazo de Barrantes, se localiza una de las mejores masas de eucaliptos de Galicia. Y en el castillo de Soutomaior hay otro de los mejores conjuntos: almez, araucaria araucana, araucaria excelsa, camelia, castaños,

⁵ El grado de urbanización y de superficie artificial es sumamente significativo y mayoritario. La influencia del turismo ha ocasionado la desaparición de explotaciones de viñedo, masas forestales, etc.



FIG. 9. Araucaria excelsa del castillo-pazo de Soutomaior (Soutomaior-Pontevedra). Fuente: C. Rodríguez Dacal y J. Izco (2003): *Árboles monumentales en el patrimonio cultural de Galicia*. Xunta de Galicia.

criptomeria, carmeci paris de Lawson, eucalipto cinéreo, glorieta de plátanos de sombra, douglasias verdes, secuoya roja, etc.

El municipio de Vigo merece mención aparte ya que es el que posee el mayor número de árboles catalogados como monumentales en Galicia. Esto se debe, en gran medida, a la riqueza arbórea del parque de Castelos, que posee ejemplares de arce real, castaño de Indias, ailantos, butias brasileñas, carpes, carrera de eucaliptos, hayas, hayas purpúreas, fresno común, livistona austral, magnolia grandiflora, pitósporo ondulado, platanera de sombra y tuliperos de Virginia. Dentro de los jardines públicos podemos destacar además los de la plaza de Compostela

con casuarinas, grevillea robusta, nogales negros americanos y washingtonias filamentosas. Y en cuanto a la presencia de ENP con significación forestal, solamente encontramos el monte Aloia. Se caracteriza por ser el mejor ejemplo de «gestión» de un espacio natural protegido de Galicia; además de ser el primer espacio natural que fue catalogado como protegido.

Tal y como acontecía en el caso del Camino Inglés, existe una considerable oferta tanto de casas de turismo rural como de cámpings. A modo de ejemplo, en el municipio de Tui hay cuatro alojamientos de turismo rural y en Redondela tres. Se trata de un territorio desarrollado económicamente y que es visitado por un considerable número de turistas todos los veranos. Respecto a las áreas recreativas-miradores, existen también bastantes, aunque están infrutilizadas y destinadas en exclusividad a la explotación del turismo de sol y playa. La mayor oferta se encuentra en el municipio de Soutomaior con 11 áreas recreativas-miradores. Finalmente, la mayoría de los centros de educación ambiental se encuentran en las áreas urbanas de Vigo y Pontevedra.

7. EL CAMINO MOZÁRABE-SANABRÉS-VÍA DE LA PLATA aprovecha el trazado de una antigua vía romana que atraviesa en sentido sureste-noroeste la provincia de Ourense, para posteriormente entrar en la provincia pontevedresa por las tierras de Deza y Tabeirós y finalmente adentrarse en la coruñesa. Se puede afirmar que es una de las rutas jacobeanas con mayores posibilidades para el turismo forestal en Galicia. Por ejemplo, desde el punto de vista paisajístico nos encontramos con una amplia diversidad, desde montaña con una mayoritaria superficie forestal y escasa transformación antrópica (los municipios de A Gudiña o A Mezquita), a espacios urbanos y periurbanos con presencia de montes (los municipios de Ourense o San Cibrao das Viñas) o valles y riberas con otros rasgos (los municipios de Vedra y A Estrada).

Sin embargo, la presencia de árboles monumentales no es tan elevada. Al paso por la provincia de Ourense sólo encontramos ejemplos en algunos municipios del noroeste y sureste, mientras que en el área central la representación es mínima. Por ejemplo, en el monasterio de Santa María la Real de Oseira, en el municipio de San Cristovo de Cea, existe una fila sobresaliente de tilos. En el municipio de Vilamarín, en su pazo, se encuentra un ejemplar de carballo secular. En la ciudad de Ourense se debe destacar el Jardín del Posío, que alberga una fila de branquiquitos, una masa de sóforas y una washingtonia robusta. Más al sur, el municipio de Allaríz cuenta con

un valioso carballo en la iglesia de Santa Mariña de Augas Santas.

En los municipios pontevedreses que atraviesa esta ruta jacobea hay muchos árboles monumentales. Como, por ejemplo, en el Pazo de Oca, en el municipio de A Estrada, donde se catalogaron un alcornoque, la bojeda, la camelia bicolor, la camelia reticulada (mejor ejemplar de toda Europa), la criptomeria elegante y la carrera de tilos. Muy cerca de este pazo aparece el alcornoque de Balboa, un magnífico ejemplar dentro del patrimonio autóctono. Mientras que en la provincia de A Coruña, en el concejo de Vedra, concretamente en las propiedades del Pazo de Santa Cruz de Ribadulla, nos encontramos con alcornoque, bojeda, camelia, carballo, carballo fastigiado, criptomeria, dicksonia australiana, haya, magnolia de Campbell, magnolia grandiflora, naranjo amargo, ombú, palmera azul mejicana, retícula de olivos, tuliperos de Virginia y washingtonias robustas.

En lo que respecta a la presencia de ENP, a pesar de atravesar dos de los espacios naturales más representativos de Galicia, el sur de las sierras orientales y A Baixa Limia, hay que esperar a entrar en la provincia de Pontevedra para encontrarnos con A Fraga de Catasós, en el municipio de Lalín, que es uno de los mejores ejemplos gallegos de masa forestal mixta, con predominio de robles y castaños. Además existen otros espacios protegidos como As Sobreiras do Arnego o la Serra do Cando.

La oferta de alojamientos de turismo rural es muy dispar. En el trayecto que pasa por la provincia de Ourense su presencia es casi testimonial, mientras que en la provincia de Pontevedra nos encontramos 21 alojamientos en el municipio de A Estrada (uno de los que tiene mayor número en Galicia). De hecho, aunque se escapa del objetivo de este trabajo, nos encontramos ante uno de los territorios gallegos que podríamos definir como prácticamente saturado en este tipo de oferta; pudiendo afirmar, además, que muchas casas no poseen ni el atractivo ni los servicios necesarios para el desarrollo del turismo rural. La oferta es muy amplia, en general, pues el número de alojamientos es elevado en otros municipios como Silleda, con ocho, o Lalín, que tiene cuatro.

Respecto a los cámpings, a lo largo de la ruta jacobea de la Vía de la Plata tan sólo hay dos, uno en Allariz y otro en Ourense. Mientras que el elemento que sí se encuentra más presente es el de áreas recreativas y miradores, estando localizados tanto en las proximidades de cursos fluviales, en los que hay áreas de monte idóneas para el desarrollo del turismo forestal, como en sectores de cierta altitud que permiten disfrutar de paisajes en los que predominan los conjuntos de masas arbóreas; como



FIG. 10. Bojeda de la Casa de Botana (Arzúa-A Coruña). Fuente: C. Rodríguez Dacal y J. Izco (2003): *Árboles monumentales en el patrimonio cultural de Galicia*. Xunta de Galicia.

en el municipio de Verín, donde hay nueve, o en el de Lalín, con cinco. El número de centros de educación ambiental es asimismo bastante elevado; de todos modos destacan los que se asientan en municipios de carácter urbano (Ourense y Carballiño), por lo que su influencia en el desarrollo rural y turístico de los espacios rurales es escasa.

8. EL CAMINO DE FISTERRA-MUXÍA discurre mayoritariamente por un área litoral con una considerable superficie de arbolado que, si se gestiona y planifica adecuadamente, tiene los elementos necesarios para desarrollar el turismo forestal. Entre otras actividades, se puede convertir en uno de los elementos fundamentales para el desarrollo socioeconómico de una de las áreas menos dinámicas del litoral de Galicia como es A Costa da Morte.

Los datos de esta ruta jacobea nos indican que cada año son más los peregrinos que deciden prolongar su peregrinación hasta Fisterra, por lo que, desde este estudio, se considera como una ruta más del Camino de Santiago. A modo de ejemplo se puede indicar que en 1998 realizaron esta ruta desde Santiago de Compostela a Fisterra 1.352 peregrinos y en el 2010 fueron ya 17.983 (Oficina de Acogida al Peregrino, 2014).

En la mayoría de los espacios forestales de esta ruta predominan las masas de repoblaciones de eucalipto y pino. Se trata de un espacio bastante influenciado por la acción del hombre. A lo largo del itinerario se pueden observar paisajes en los que se combinan los asentamientos humanos, la explotaciones agrícolas-ganaderas y las áreas de monte. La presencia de árboles monumentales no es muy importante; sin embargo, destaca en el munici-



FIG. 11. Acacia de madera negra de la Casa de Enxido (Outes-A Coruña). Fuente: C. Rodríguez Dacal y J. Izco (2003): *Árboles monumentales en el patrimonio cultural de Galicia*. Xunta de Galicia.

pio de Ames, junto al Pazo de Lens, una fila de eucaliptos y un buen ejemplar de camelia. Ya en el municipio de Cee aparece un abeto griego de origen indiano en las instalaciones del Instituto de Educación Secundaria.

La oferta de alojamiento de turismo rural y de cámpings es bastante escasa. El municipio que posee más es Muxía, con tres casas de turismo rural y tres cámpings, seguido de Cee, con tres casas de turismo rural y un cámping. De todos modos, es pertinente subrayar que, en función de las características naturales y socioculturales de este territorio, todo tipo de actuaciones que se realicen se deben de plantear con el mayor cuidado y análisis previo. Téngase en cuenta que toda A Costa da Morte destaca por su gran singularidad e identidad territorial. La masificación de visitantes y turistas acabaría arrebatándole, en un corto periodo de tiempo, toda su personalidad. En cualquier caso, se comprueba cómo la escasa oferta de alojamientos se limita a los municipios de litoral que ya son destino de un creciente número de turistas en busca de tranquilidad, buena gastronomía, playas no saturadas y magníficos paisajes.

En cuanto a la localización y el número de áreas recreativas y miradores, sobresale Fisterra con diecisiete áreas de recreo-miradores, aunque existen ejemplos en la mayoría de los municipios por los que pasa esta ruta. Con todo, se debe realizar un esfuerzo en aprovechar muchos de los miradores naturales que existen en A Costa da Morte. Entre sus peculiaridades, destacan, muy próximas al nivel de mar, elevaciones orográficas que permiten disfrutar tanto de los paisajes de litoral como los de prelitoral, donde hay espacios en los que predominan interesantes conjuntos de masas arbóreas (mon-

te Louro, Ézaro, etc.). Finalmente, algo similar sucede con los centros de educación ambiental, que además de tener muy escasa presencia, centran su atención, con exclusividad, en temas de pesca tradicional, interpretación de hábitats de litoral, etc. Cabe señalar, además, que A Costa da Morte, al igual que gran parte de Galicia, es un espacio que ha padecido un elevado número de incendios forestales. Uno de los más recientes y significativos se produjo en septiembre de 2013, donde más de 2.000 hectáreas del monte Pindo fueron calcinadas. Está más que comprobado que una de las actuaciones más eficientes de lucha contra los incendios forestales es la puesta en valor del monte. Por lo que si esta y otras áreas forestales son utilizadas desde el punto de vista turístico también se ayudaría en la lucha contra uno de los problemas más importantes que padece el territorio gallego todos los años.

IV. CONCLUSIONES

Parece demostrado que Galicia y, concretamente, Santiago de Compostela conforman un destino de peregrinación consolidado que, cada año, recibe un mayor número de visitantes de todo el mundo. Sin embargo, también es necesario plantear y crear nuevas estrategias de dinamización en torno a este recurso, pues aunque aumenta el número de peregrinos, el incremento aún podría ser mayor —de hecho, se comienza a detectar que el efecto «año santo» se puede estancar—. Además, uno de los objetivos que, desde 1993, se plantearon la Administración y los diferentes entes encargados de dinamizar el Camino de Santiago fue ayudar a solucionar el desequilibrio socioeconómico entre el litoral y el interior de Galicia. El Camino de Santiago siempre se consideró como una herramienta potencial para el desarrollo de las áreas por las que transcurren las diferentes rutas. Por lo que, desde este trabajo, se plantea el turismo forestal como una opción más a tener en cuenta para alcanzar este objetivo.

Además, también parece claro que el turismo, con el paso de las décadas, se ha convertido en un fenómeno en expansión, motor de actividad, que es demandado por un mayor número de personas. En el mismo, los montes y los árboles constituyen un elemento y un espacio óptimo para que la población pueda satisfacer sus necesidades y deseos de naturaleza, claramente compatibles con la realización de una peregrinación.

De todos modos, es necesario realizar un exhaustivo trabajo de planificación de la función recreativa y turística, y más cuando se trata de dinamizar el turismo fo-

restal, pues los niveles de frecuentación en los montes se pueden convertir en uno de sus mayores problemas, por la posibilidad de degradar los valores naturales y el potencial disfrute de estos territorios.

Por lo tanto la creación de una red de espacios forestales con una serie de infraestructuras coherentes según las características del territorio, debería ser una opción muy a tener en cuenta para el desarrollo del turismo en Galicia, como producto turístico en sí mismo y como complemento de otros desarrollos turísticos, véase el vinculado al Camino de Santiago. Además, dentro de esta red se podría realizar una pequeña diferenciación y clasificación según las características de los montes, lo que permitiría una redistribución territorial de la actividad turística en los espacios forestales y una posible reducción de los impactos.

En un grupo estarían los montes ubicados en los asentamientos humanos (urbanos y/o rurales), además de elementos muy localizados como los árboles monumentales. Otro grupo lo englobarían los montes que se encuentran próximos a las ciudades o pueblos, que se podrían denominar *montes periurbanos*, caracterizados por su atractivo paisajístico pero con un índice de fragilidad bastante reducido. Un tercer grupo lo conformarían los montes que, por su tamaño, abarcan varios municipios, cuya denominación podría ser *montes a escala comarcal*. Estos últimos, quizás, tendrían especial valor como elemento de desarrollo local, con una vinculación muy directa entre la actividad turística y la mejora de la estructura socioeconómica de estos territorios.

La sociedad gallega sabe que su territorio tiene unas magníficas condiciones para que el turismo se desarrolle y alcance mayor importancia dentro de la estructura socioeconómica, pero en la actualidad, pese a esta gran potencialidad conocida, existen una serie de carencias que impiden la consolidación esperada. Uno de los mayores problemas es el de la estacionalidad, pues las visitas a Galicia se concentran, en buena medida, en los meses de verano, lo que afecta negativamente en todo el sector: impide la mejora de la calidad y los márgenes de rentabilidad, con lo que se limitan sus posibilidades de crecimiento y actualización. Por lo tanto, el aprovechamiento de más recursos naturales y culturales es necesario para la diversificación y mejora del producto turístico. De hecho, consideramos que el apoyo al desarrollo del turismo forestal puede ser bastante importante para el porvenir del Camino de Santiago, el consumo del sector y la economía en general.

Además, con la promoción del turismo forestal se ayudaría a conseguir la desestacionalización del turis-

mo y el desarrollo de las comarcas gallegas de mayor carácter rural, que están padeciendo un agudo descenso de la población y un estancamiento económico. Como se viene exponiendo, el turismo forestal se caracteriza por ser respetuoso con el medio natural, el patrimonio y las sociedades locales, aunque también es necesario preocuparse por evitar una saturación de estos territorios (lo que podría provocar el efecto contrario). Además, dadas las características del turismo forestal, también se debe aprovechar su capacidad de acoplamiento a otras modalidades turísticas como el tradicional de sol y playa o el turismo rural. Es preciso recordar que una de las mayores debilidades del turismo rural es la falta de una atractiva oferta de actividades complementarias.

En definitiva, con la promoción del turismo forestal no sólo se reduciría la estacionalidad del turismo en Galicia y se crearía un nuevo factor de atracción, sino que también se contribuiría a la dinamización de un número considerable de comarcas de carácter rural colaborando con el recurso turístico estrella de Galicia: el Camino de Santiago.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRES SARASA, J. L., y C. ESPEJO MARÍN (2006): «Interacción mito religioso/producto turístico en la imagen de la ciudad Caravaca de la Cruz (Murcia)». *Cuadernos de Turismo*, núm. 18, pp. 7-61.
- ARAQUE JIMÉNEZ, E. (2005): «Las nuevas funciones recreativas de los montes. Reflexiones desde un escenario privilegiado: las Sierras de Segura y Cazorla (Jaén)». *Cuadernos de Turismo*, núm. 15, pp. 7-25.
- BALBOA LÓPEZ, J. (1999): *O monte en Galicia*. Ed. Xerais, Vigo, 359 pp.
- BARROSO, M.^a, y D. FLORES (2003): «Bases para la elaboración de un Plan de desarrollo turístico sostenible en el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche». Congreso Internacional Territorios, Cooperación y Desarrollo Sostenible, Cáceres, 20 pp.
- BOUHIER, A. (1979): *La Galice. Essai géographique d'analyse et d'interprétation d'un vieux complexe agrarie*. 2 tomos. La Roche-Sur-Yon, 1.516 pp.
- (1984): «Las formas tradicionales de utilización del monte, su evolución reciente, las perspectivas de porvenir». *Cuadernos de Área de Ciencias Agrarias. Seminario de Estudios Galegos*, núm. 5, pp. 11-28.
- BUENDÍA, J., y J. COLINO (eds.) (2001): *Turismo y medio ambiente*. Cámara de Murcia y Civitas Economía y Empresa, Murcia, 235 pp.

- CÀNOVES VALIENTE, G. (2006): «Turismo religioso en Montserrat: montaña de fe, montaña de turismo». *Cuadernos de Turismo*, núm. 18, pp. 63-76.
- y A. BLANCO (2011): «Turismo religioso en España: ¿la gallina de los huevos de oro? una vieja tradición, versus un turismo emergente». *Cuadernos de Turismo*, núm. 27, pp. 115-131.
- DONAIRE, J. A., y J. GORDI (2003): «Bosque y Turismo». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 35. Madrid, pp. 207-221.
- ESTEVE SECALL, R. (2001): «Orígenes del aprovechamiento turístico de la Semana Santa Andaluza». *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, núm. 6, pp. 93-103.
- (2002): *Turismo y religión. Aproximación a la historia del turismo religioso*. Universidad de Málaga, Málaga, 426 pp.
- FERNÁNDEZ DE PAZ, E. (2006): «De tesoro ilustrado a recurso turístico: el cambiante significado del patrimonio cultural». *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 4, núm. 1, pp. 1-12.
- FERNÁNDEZ LEICEAGA, X. (1990): *Economía (política) do monte galego*. Monografías da Universidade de Santiago de Compostela, núm. 158, Santiago de Compostela, 181 pp.
- GARAY, L., y G. CÀNOVES (2011): «Life Cycles, stages and tourism history. The Catalonia (Spain) Experience». *Annals of Tourism Research*, vol. 38, núm. 2, pp. 651-671.
- GIL DE ARRIBA, C. (2006): «Turismo religioso y el valor sagrado de los lugares. Simbología identitaria y patrimonialización del Monasterio de Santo Toribio de Liébana (Cantabria)». *Cuadernos de Turismo*, núm. 18, pp. 77-102.
- LAGE PICOS, J. A. (2003): *Bosques, sociedad y cultura forestal en Galicia*. Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo, Vigo, 260 pp.
- LANGOYA, C. D., y C. LONG (1997): «Las Comunidades Locales y el Desarrollo del Ecoturismo en la Reserva Forestal de Bugondo, Uganda». Red Forestal para el Desarrollo Rural. Documento de la Red 22e, Londres, pp. 1-16.
- LESLEI, R. (2003): «Los espacios forestales recreativos tienen un precio». Rentabilizar los bosques. FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). Departamento de Montes. *Revista Unasylyva*, núm. 212, Roma, pp. 11.
- LLURDÉS COIT, J. C. (1995): «Turismo y religión como base de un proyecto turístico. El ejemplo de la Ruta Transpirenaica de peregrinaje Lourdes-Montserrat», en *Cambios regionales a finales del siglo XX*. XIV Congreso Nacional de Geografía. Universidad de Salamanca. Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 298-301.
- LOIS, R. C., y J. SOMOZA (2003): «Cultural tourism and urban management in northwestern Spain: The pilgrimage to Santiago de Compostela». *Tourism Geographies*, vol. 5, núm. 4, pp. 446-461.
- y L. LÓPEZ (2012): «El Camino de Santiago: una aproximación a su carácter polisémico desde la geografía cultural y el turismo». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, vol. 58, núm. 3. Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona y Departamento de Geografía de la Universidad de Girona, Barcelona, pp. 459-479.
- y X. SANTOS (2014): «Tourists and pilgrims on their way to Santiago». *Motives. Caminos and final destinations. Journal of Tourism and Cultural Change*. Routledge, Londres, <<http://dx.doi.org/10.1080/14766825.2014.918985>>, p. 17.
- MAAK, K. (2009): «El Camino de Santiago como posible motor turístico en zonas rurales de escasos recursos: el caso de Brandeburgo». *Cuadernos de Turismo*, núm. 23, pp. 149-171.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO (2004): *El turismo de naturaleza en España y su plan de impulso*. Estudios de productos turísticos, Madrid, 65 pp.
- MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE Y MEDIO RURAL Y MARINO (2011): *IV Inventario Forestal Nacional: Galicia. A Coruña, Lugo, Ourense y Pontevedra*. Varios tomos. Madrid.
- MIRAMONTES CARBALLADA, Á. (2015): «Monte y turismo. El turismo forestal en Galicia». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, vol. 62, num. 1. Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona y Departamento de Geografía de la Universidad de Girona, Barcelona, pp. 79-109.
- MONTIEL MOLINA, C. (2003): «El turismo de interior en el desarrollo socioeconómico de las comarcas forestales de la Comunidad Valenciana». *Investigaciones geográficas*, núm. 31, Instituto Universitario de Geografía, Universidad de Alicante, pp. 15-36.
- NOLAN, M., y S. NOLAN (1992): «Religious sites as Tourism Attractions in Europe». *Annals of Tourism Research*, núm. 19, pp. 68-78.
- ORTEGA VALCÁRCCEL, J. (2004): «Áreas de montaña: de la supervivencia a la integración». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 38, Madrid, pp. 5-28.

- PORCAL GONZALO, M. C. (2006): «Turismo cultural, turismo religioso y peregrinaciones en Navarra. Las Javieradas como caso de estudio». *Cuadernos de Turismo*, núm. 18, pp. 103-134.
- PRADA BLANCO, A. (1991): *Montes e Industria. O Circuito da Madeira en Galicia*. Serie de Estudios Sectoriales. Fundación Caixa Galicia, 302 pp.
- REGUEIRO OXINALDE, M. (1994): *Ecoturismo. Nuevas formas de turismo en el espacio rural*. Colección Bosch Turismo, Barcelona, 309 pp.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, A. (2004): *Usos e funcións do Bosque*. Colección técnica medio ambiente. Consellería de Medio Ambiente. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 70 pp.
- RODRÍGUEZ DACAL, C., y J. IZCO (2003): *Árboles monumentales en el patrimonio cultural de Galicia*. II vols. Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- SANTOS SOLLA, X. (1999): «Mitos y Realidades del Xacobeo». *Boletín de la AGE*, núm. 27, pp. 103-117.
- (2002): «Pilmigrage and Tourism at Santiago de Compostela». *Tourism Recreation Research*, vol. 27, núm. 2, pp. 41-50.
- (2006): «El Camino de Santiago: Turistas y Peregrinos hacia Compostela». *Cuadernos de Turismo*, núm. 18, pp. 135-150.
- y R. C. LOIS (2011): «El Camino de Santiago en el contexto de las nuevas ofertas turísticas: una aproximación teórica». *Estudios Turísticos*, núm. 189, pp. 95-116.
- THEOPHILE, K. (1996): «Los bosques y el empleo». *Revista Unasyva*, núm. 47. FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). Departamento de Montes, Roma, pp. 52-57.
- VILLA DÍAZ, A. (2006): «El Rocío y el turismo de peregrinación». *Cuadernos de Turismo*, núm. 18, pp. 151-174.
- XUNTA DE GALICIA (2001): *O Monte Galego en Cifras*. Consellería de Medio Ambiente. Dirección Xeral de Montes e Medio Ambiente Natural, Santiago de Compostela, 226 pp.

SITIOS WEB

www.xacobeo.es
www.catedraldesantiago.es/es/oficina-peregrino
www.turgalicia.es
www.ign.es